



Dr. Arnoldo Gabaldón

VITAE

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina -
Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia Biomédica
Digital.

SUS COMIENZOS. DE TRUJILLO A CARACAS

Sus comienzos. De Trujillo a Caracas



Arnoldo Gabaldón nació el 1º de marzo de 1909 en la ciudad de Trujillo, Estado Trujillo, Venezuela. Hijo de Don Joaquín Gabaldón (hacendado con notable ascendiente en su comunidad) y de Doña Virginia Carrillo Márquez, hija, a su vez de Don Juan Carrillo Guerra, un hombre de vasta

figuración pública en el país y factótum regional de empresas culturales e industriales.

La infancia de Arnoldo Gabaldón transcurrió en un Trujillo provinciano en cuanto a la división política, pero culturalmente casi tan vinculado a las grandes capitales del mundo como a la de Venezuela.



La enseñanza no estaba en manos de profesionales de la educación, sino de hombres pertenecientes a las profesiones liberales: médicos, abogados, ingenieros, que dictaban las cátedras más acordes con su inclinación. De aquí que fuesen generosos maestros, forjadores de las mejores tendencias en el ánimo de sus alumnos.

Así, Arnoldo Gabaldón desarrolló el culto por la historia y la filosofía. Lo que orientó su vocación fue una obra venida en uno de aquellos paquetes solicitados a París. Un libro de ciencias naturales de Ernesto Heckel. Luego, un primo le regaló un libro de citología de Jaime Pujiula. Allí se hablaba de los protozoos y fue cuando se

interesó por la investigación de éstos: cuáles son los parásitos y qué tipo de enfermedades produce cada uno de ellos.

Arnoldo fue hijo único de una pareja que se dedicó a moldearle el carácter, a hacerle la mano a las exigencias de la vida. Doña Virginia, con admirable intuición, lo ayudó a superar los escollos que el hecho de ser hijo único plantea en la psicología del niño. Don Joaquín, no desaprovechó oportunidad para sembrarle, afectuosamente, enseñanzas; que le harían recio el carácter y suaves las maneras. Él sabía muy bien que el Arnoldo tenía que levantarse en una tierra dura y que tenía que abrirse paso en una Venezuela cambiante, que debía incorporarse con sacudones de renacimiento al siglo que ya ha comenzado culturalmente en otras partes.



Cuando Arnoldo tuvo que viajar a Caracas para estudiar medicina, Don Joaquín dijo que su hijo no iba a vivir en pensión, por lo que compró un terreno en las cercanías del nuevo circo y allí construyó la casa que habitaría luego la familia y en cuya planta alta había dos habitaciones; una para Joaquín Gabaldón Márquez; la otra para Arnoldo y una pequeña única y exclusivamente para su laboratorio. Allí transcurrieron largas jornadas, aficionado al microscopio que, posteriormente se convertiría en unos de los acompañantes de toda su vida.



El 22 de abril de 1937 en Boconó estado Trujillo, Gabaldón contrajo matrimonio con María Teresa Berti, hermana de uno de sus grandes amigos: Arturo Luis Berti y también luchador ejemplar de la lucha contra la malaria en Venezuela. Decidieron unirse en matrimonio, luego de su regreso de su primer viaje de Estados Unidos.

La joven pareja se estableció a vivir en Caracas, en la casa que Don Joaquín Gabaldón había construido cuando Arnoldo se trasladó a estudiar medicina en la capital, situada de San Martín a San Roque N° 58.

Allí se criaron sus hijos: Luisa, Arnoldo José y Mariela, nacidos como él decía, antes del DDT. Yleana y Reinaldo después del DDT.

SU OBRA. UN HOMBRE A LA MEDIDA DEL COMBATE

Sus primeros viajes (Alemania, Italia, Estados Unidos)

Gracias a toda la educación recibida por los mejores profesores particulares en Trujillo, Arnoldo Gabaldón no se le hizo difícil acostumbrarse a la vida universitaria que iba a llevar desde ese



momento. Sabía inglés, alemán y francés, lo cual le permitía mantenerse al día en las materias que más le interesaban.

Gabaldón tuvo la suerte de encontrarse en la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela a verdaderos maestros. Entre ellos se destaca Luis Razetti, de quien decía el Doctor Gabaldón que era más importante, por su repercusión espiritual, lo que se obtenía de sus conversaciones en el patio central del Hospital Vargas, o en la puerta de su sala, la 16, que lo que se aprendía en la misma aula de clases.

A la vez que estudiaba, el joven Gabaldón trabajó con el doctor Enrique Tejera en el Laboratorio de Bacteriología y Parasitología de la Dirección General de Sanidad, que luego sería el Instituto Nacional de Higiene. Allí realizó exámenes de unas dos mil muestras de heces y halló algunos protozoos que no eran conocidos en Venezuela.



Cuando ya era un hombre lo suficientemente independiente, sintió la urgencia de servir a Venezuela. En 1931 se fue a Hamburgo y allí, en el Instituto de Medicina Tropical, hizo el curso de Malariología para enfermedades navales y tropicales, y luego de obtener el certificado correspondiente pasa a Roma a estudiar los trabajos antipalúdicos de la estación experimental de la lucha antimalárica.

Gabaldón asistió a los cursos a los cuatro días de llegado a Alemania y sin haber recibido más nociones de alemán que las aprendidas en Venezuela. Las notas de aquel curso fueron publicadas en el volumen 39, de 1932, de la Gaceta Médica de Caracas.



Cuando llegó a Caracas en 1932, encontró que el doctor Tejera ya no estaba en el laboratorio. Se había ido por un disgusto con el Ministro. Los planes de Gabaldón se derrumbaron a la par que se agudizaba la situación económica. Entonces el doctor Francisco José Parra, antiguo director del Colegio Federal de Varones de Trujillo, que para esa fecha estaba encargado de la Presidencia del Estado Apure, y que necesitaba un médico de confianza para aquella región, lo hace nombrar médico de Sanidad.

Gabaldón se trasladó a San Fernando de Apure. De inmediato se dedicó a hacer estudios sobre la malaria en la región con el método más usado entonces, el examen de los niños de la escuela. Contó con la valiosa colaboración de Estelia Campos, Jefe de Enfermeras del Hospital Acosta Ortíz. Encontró, para ese entonces, que no había mucho paludismo en la ciudad; pero si grandes criaderos de mosquitos.

Hizo planes para aplicar los métodos que había visto usar en Italia con tanto éxito. Pero en Italia las lluvias caían durante el invierno, cuando debido a la baja temperatura, no se criaban mosquitos. Cuando llegó el verano no llovía y toda el agua se concentraba por lo que se le podía aplicar insecticidas. En esa época el más usado era el verde de París. El nuevo médico de Sanidad llegó a San Fernando en la estación seca, precisamente el sábado de carnaval. Encuentra que toda el agua estaba recolectada formando pozos, pero cuando llegaron las lluvias y todo se inundó, Gabaldón se dio cuenta con angustia de que lo que había aprendido no se podía aplicar.

Sobre el contraste entre los estudios en el extranjero y la realidad del país, reflexionó que uno va al extranjero a aprender cosas, pero tiene que venir y observar cuidadosamente la realidad del país para determinar qué de lo aprendido es aplicable y qué no se puede aplicar.



Deseoso de seguirse capacitando aún más en la malaria, dejó la aislada San Fernando y se marchó en 1933 a los Estados Unidos, donde hizo estudios en la Universidad de Johns Hopkins, gracias a una beca otorgada por la Fundación Rockefeller, a petición del Ministerio de Salubridad y de Agricultura y Cría..

El grado obtenido de Doctor en Ciencias de Higiene, con la Protozoología como materia principal, le permitía trabajar en aquel país ya fuera en los departamentos de sanidad de cualquier estado o como docente en una universidad, sin tener que pasar por la reválida del grado de Médico, cosa que era muy difícil para un extranjero. De allí pasó al Instituto Rockefeller de Nueva York, donde estaban haciendo estudios de malaria en monos.

En 1935, Gabaldón recibió la sorprendente noticia de que el Dictador Juan Vicente Gómez, Presidente de Venezuela para ese entonces, había muerto. Le parecía increíble la noticia, pues el dictador que le parecía eterno, llevaba la misma edad del científico gobernando al país.



Cuando el General López Contreras asumió el poder, le propuso al doctor Enrique Tejera el rectorado de la Universidad Central de Venezuela. Tejera no aceptó, pero aprovechó la entrevista para sugerirle al nuevo presidente que se incorporara a las tareas de rescate del país a los hombres que se habían preparado a conciencia en el extranjero, entre los cuales se encontraban Leopoldo García Maldonado, Pastor Oropeza, José Ignacio Baldó, Martín Vega, Arnoldo Gabaldón y otros nombres distinguidos entonces y luego eminentes en la medicina venezolana.

El General ordenó a su secretario, que por cierto era el doctor Francisco Parra, enviar un telegrama a Gabaldón invitándolo cordialmente a formar parte del equipo de médicos al servicio del estado.

El regreso definitivo a Venezuela

Galbaldón regresó al país y encontró que había muerto el Ministro de Sanidad y Asistencia Social, el doctor Elías Rodríguez, y que había sido nombrado en el cargo su antiguo jefe en el laboratorio, el doctor Enrique Tejera. Este lo puso a trabajar bajo las órdenes del doctor Elías Benarroch en Puerto Cabello, zona de mucha malaria donde Gabaldón realizó labores que le sirvieron para hacerse la mano en problemas concretos de Venezuela.



Por esos años, Venezuela exhibía un área malárica de 600.000 Km² de superficie sobre 914.000 Km² de extensión territorial. Tenía el país apenas 3 millones de habitantes, un millón de los cuales se enfermaba anualmente de malaria. De acuerdo a las estadísticas publicadas, se podía decir que cada dos horas moría un venezolano de paludismo.

El científico de 27 años que decía estar verde, porque no tenía la experiencia del trabajo de campo, contó en cambio con un vasto bagaje de conocimientos actualísimos, que le sirvieron como instrumento para analizar la realidad malárica nacional y para crear toda una estrategia de ataque al flagelo, mediante una acción coordinada desde todos los frentes.

El inicio de la lucha contra la malaria



El Presidente de la República, López Contreras, pensó que en Venezuela había crisis de hombres. Gabaldón está de acuerdo y piensa en crisis de cooperación, de trabajo de equipo, de dación venezolana. Hubo pocas individualidades descollantes, pero mucha de ellas encasilladas en la soberbia, o neutralizadas por el pesimismo. Había una carencia nacional de técnicas que se revelaba desde la manera de escribir una carta y un informe, hasta la falta de método para obtener conclusiones de una investigación. Hubo crisis de paciencia y de tenacidad. Y todo en gran parte es resultado de ese largo aislamiento a que estuvo sometida Venezuela durante una dictadura que, según Gabaldón, fue concebida como una hacienda personal y, como se hace con los cotos privados, la cercó para aislarla de los intrusos, que en este caso eran la técnica, la ciencia, la cultura: el siglo XX, la contemporaneidad.

Para solucionar esas carencias, gabaldón no procedió como un iluminado, sino como un ejecutivo meticoloso y realista. Concibió toda la maquinaria y se dedicó a forjarla desde el más modesto perno hasta la más poderosa biela: desde el obrero hasta el directivo. Se ocupó de todos, de las secretarías, los administradores, los técnicos de laboratorios, los expertos. Hace hacer un manual de las secretarías y un manual para inspectores de malariología que es todo un compendio de ciencias al alcance de la mano, de normas de conducta, de métodos fáciles para cumplir una tarea, de conciencia cívica y pasión venezolana. Creó cursos de correspondencia y puso en circulación un boletín mensual, tijeretazos sobre malaria, que fue editado en un multígrafo de manila y en el cual incluye manuales de procedimientos, capacitación técnica de personal, todo lo relacionado con planes de acción, con despliegue de actividades, con evaluación de trabajos realizados. Porque Gabaldón siempre trató de enseñar que *"lo que importa no es la cantidad de trabajo, sino la evaluación de los resultados"*.



Los inicios de esa gran empresa sanitaria comenzaron en un cuartico de una casa de la esquina de Piñango, donde estaba Sanidad. La señorita Josefina Barnola, hermana del padre barnola, eterno acompañante de Gabaldón, lo acompañó en esos primeros días. Ella hizo a maquina su solicitud de nombramiento y las de los doctores Arturo Luis Berti, y Salvador José Carrillo, dos ingenieros que se estaban graduando, pero que por ser de Trujillo, fueron seleccionados por Gabaldón, quienes a su vez, seleccionaron a diez ingenieros más. Entraron también, entre otros, el doctor Felix Pifano, el doctor Tarcisio Anzola y el doctor Manuel Vicente Méndez Gimón. Y empezaron

a organizar aquello. *"A mi me entregaron esa dirección con gran autonomía, porque la verdad es que el país estaba acogotado por la malaria y me dieron esa dirección como quien dice: ahí está su cosa. De modo que si fracasaba, el fracaso era mío y del grupo"*, comentaba Gabaldón.

En los estudios sobre malaria realizados en varias partes del mundo, y desconocidos en Venezuela, se había establecido la existencia de unos ciclos, de 5 años, en que la expansión de la enfermedad llegaba a un pico y luego comenzaba a decrecer espontáneamente para luego reiniciar la subida.

Gabaldón deseaba comprobar si en Venezuela sucedía lo mismo que en otras partes. Se puso a estudiar con su grupo las cifras de mortalidad por malaria y por todas las causas desde que estaban publicadas, desde el año 1910, por estado. Entonces constató que en Venezuela también ocurría que los años de alza de la malaria eran los que terminaban en cinco o seis; y en cero o en uno.



Cuando la malaria estaba en su punto máximo, alrededor de 800 mil casos por año, Gabaldón decidió aplicar un programa de distribución de quinina que en Italia se efectuaba con éxito bajo el nombre de Quinina del Estado y mediante el cual la población recibía el medicamento a precio de costo. El científico distó mucho de ser dispendioso con los recursos del estado, pero la situación era tal que, por considerar que la población era escasa y los recursos suficientes, establece la distribución gratuita de quinina mediante un plan perfectamente coordinado. *"Vamos a inundar este país de quinina"*, se decía Gabaldón. Y fue la primera campaña contra una enfermedad en escala nacional. En ellas participaron miles de voluntarios en calidad de repartidores benévolos y visitantes domiciliarias, que llamaban quininizadoras, funcionarias que distribuían semanalmente la quinina en las poblaciones seleccionadas. Allí trabajaban repartiendo la droga a los febricitantes y tomándoles láminas de sangre para ulterior examen microscópico e interpretación de la epidemiología de la enfermedad. Por su parte, los inspectores se encargaban de recoger larvas y adultos de anofelinos para completar el estudio.

Gabaldón era el hombre adecuado para emprender esa lucha. Recorrió todos los rincones de Venezuela para establecer los alcances del desafío y de regreso a su biblioteca se metía en los libros en busca de respuesta. Años después, recordaría en una de [sus publicaciones](#) más importantes como "Política Sanitaria".

La extensión del territorio de un país tiene valor al servir para crear riqueza cuando es atendida por la mano del hombre. Dos terceras partes del territorio nacional se encontraban en uno u otro grado bajo el yugo de la malaria. Los venezolanos estaban prácticamente restringidos a una tercera parte del territorio nacional, a pesar de que allí anfractuosidad del terreno hacía las comunicaciones más difíciles y de que no eran los de esa parte los mejores suelos para el cultivo. Nadie se aventuraba a irse de Caracas a Ortiz en Guárico, a Ospino en Portuguesa, o a Monay en Trujillo, para citar tres lugares tristemente célebres, pues sabían que lo que allí podría invertirse sería tarde o temprano perdido.

La malaria era una dolencia que en la forma aguda reducía al individuo a la cama. Una zona en donde el 25 o 50 por ciento de sus casas tenían una o más personas en cama dominada por la fiebre, era un área en donde poco se podía mejorar económicamente. Pero eso no era todo, pues la persona convaleciente era débil, indiferente, descuidada, con la voluntad rota, ajena a cualquier ambición.

Muchas eran las anécdotas que comentaban los médicos que visitaban las zonas maláricas del país: *"Tristeza grande era palpar el conuco abandonado después de haber producido útil cosecha, por carencia de fuerzas para recogerla. Gran tragedia fue el hallazgo de un niño atado a la pata de una*



mesa como única seguridad que tenía su madre cuando perdía el conocimiento por la fiebre, de que no iba el chico de 2 años a caer en la acequia vecina. Horroroso fue el cuadro que encontró un médico al ver que un bebé tratando de mamar el pecho de su madre muerta. Antro de pavor fue el rancho en donde un hombre putrefacto yacía sobre el suelo 48 horas después de muerto porque nadie en la aldea había tenido fuerzas para enterrarlo, pues todos estaban echados gimiendo bajo la fiebre devoradora".

El número de nacimientos en la zona malárica era bajo. Es posible que durante el incremento anual de la enfermedad por sentirse la población tan débil, haya habido una reducción del número de concepciones. Pero también eran los abortos más frecuentes, pues el feto moría antes de nacer. En todo caso, el año siguiente a una epidemia, se veía descender aún más la natalidad, descenso que era lo suficientemente fuerte para afectar las cifras de todo un estado, como fue el caso de Carabobo en 1941 y 1942.



La situación era desesperante. El combate contra la malaria se efectuaba entonces mediante la destrucción de larvas, de manera que no pudieran reproducirse los anofelinos que transmitían los parásitos maláricos. Pero esos procedimientos no se podían aplicar en todo el territorio señalado como malárico, sino alrededor de la poblaciones de mayor importancia por ser muy costosos y absolutamente imposibles de llevar a las zona rurales donde la malaria apretaba el puño implacable sobre la vida de los habitantes. En algunas zonas se pudo aplicar drenajes, en otras y

como medidas de emergencia, los larvicidas.

Gabaldón continuó siendo presionado por la opinión pública y hasta por la misma gente del mismo Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, en solicitud de un ataque frontal contra la malaria. No era fácil comprender que mientras la enfermedad hacía estragos en el país, un grupo de científicos estuviese cazando larvas y mosquitos y estudiando muestras de sangre.

Pero con esos estudios entomológicos y epidemiológicos lo que se perseguía era encontrar a los verdaderos culpables de la transmisión de la enfermedad. No se conocía parasitológicamente la distribución estacional de la malaria.

Las actividades del servicio de Visitadoras Urbanas permitieron establecer la periodicidad estacional de la malaria en Venezuela. La distribución estacional se refiere a las condiciones climáticas en que se produce la transmisión. Cuando los datos recogidos fueron analizados no se correspondían con las diferentes zonas climáticas de la malaria ya establecidas.

Gabaldón propuso una nueva zona climática: la zona paraecuatorial, que luego se demuestra común a varios países de la América Tropical. Los estudios de la mortalidad por malaria en Venezuela demostraron la existencia de la periodicidad paraquinquenal, debida a que el *Anopheles darlingi* aumenta la extensión de la zona invadida y la densidad de población.

La interpretación de los índices esplénicos puso de manifiesto la necesidad de otro término para comprender mejor la epidemiología de la enfermedad: constitución de la malaria, originalmente llamada por Gabaldón Condición de la Malaria, que define los tipos de endemidad y de epidemidad que existen en país.



La Constitución de la Malaria fue muy importante para comprender el decrecimiento de la esplenomegalia después del DDT: En zonas de alta epidemividad, baja rápidamente. En zonas de alta endemividad, baja lentamente.

Se estableció que la erradicación, en las zonas de baja endemividad y baja epidemividad, comprueba la desaparición de la enfermedad al tercer año de rociamiento. En zonas de alta endemividad o de alta epidemividad, el cero se obtenía al quinto año después de principiar rociamiento.

Dos importantes innovaciones introdujo Gabaldón para facilitar el estudio de los mosquitos y su clasificación: el reconocimiento de genitales montados en bálsamo y la observación de huevos; métodos que ya aplicaban los culicidólogos extranjeros.

EL DDT Y SU ÉXITO EN VENEZUELA



En 1944, cuando Gabaldón se encontraba dictando un curso a los médicos militares norteamericanos que actuarían en la Guerra del Pacífico, casualmente fue informado por un amigo norteamericano, el Brigadier General James S. Simmons del cuerpo Médico del Ejército de Estados Unidos, sobre el descubrimiento militar de las maravillosas cualidades del DDT (Diclorodifenil-tricloroetano) como potente insecticida de acción residual. Este producto químico fue sintetizado por el científico suizo Otto Zeidler y producido en los laboratorios de la Compañía Geigy en Alemania

en 1874.

Al regresar de Estados Unidos, de inmediato y para ganar tiempo mientras aparecía el producto en el mercado, convocó a sus colaboradores más cercanos de la lucha contra los vectores, para planificar una campaña bien organizada a base de aplicar DDT contra los mosquitos adultos en las viviendas.



La forma de cómo se organizaron para utilizar el insecticida fue establecer cuadrillas móviles con planes de trabajo o itinerarios semestrales preestablecidos, marcados en un croquis con dotación de Guarda-Jefe, Guarda-Operador y rociadores en número variable de dos a ocho, todos trajeados de uniforme. Sus medios de transporte, equipos y provisiones también fueron variables.

Las cuadrillas que operaban en regiones más apartadas fueron provistas, además de equipos y materiales de trabajo, con chinchorros, alimentos y utensilios de cocina para pernoctar en cualquier



lugar. Así se previó la organización de cuadrillas en camiones, jeeps, trolleys, lanchas, botes, carretillas, montadas y a pie. Se preparó un manual de procedimiento donde se explicaba en detalle las obligaciones, ejecución de tareas, comportamiento de cada miembro de la cuadrilla y otro similar para los inspectores.

Esta organización fue aplicada sólo en la zona malárica de Venezuela, ya suficientemente conocida en 1945 en sus aspectos geográficos, hidrológicos, climáticos, meteorológicos, demográficos, ecológicos, históricos, migratorios, económicos, médicos; y particularmente la entomología y epidemiología del paludismo, tanto por acopio de información existente dispersa, como por las numerosas y variadas investigaciones directas de campo, oficina y laboratorio realizadas en la División de Malariología desde su fundación en 1936 por el Dr. Gabaldón.



Las gestiones para importar el insecticida fueron compartidas: el General Isaías Medina Angarita, Presidente de Venezuela; el Doctor Felix Lairer, Ministro de Sanidad y Asistencia Social; y el Doctor Enrique Tejera, Presidente del Estado Carabobo, lograron conseguir el ansiado insecticida.

La iniciación oficial de la campaña de aplicación de DDT en toda Venezuela fue el 2 de diciembre de 1945. Los resultados fueron inmediatos: para 1950 la tasa de mortalidad por malaria en el país se había reducido a 9 por 100.000 habitantes y se había erradicado en un área de 132.000 Km². A los 10 años de iniciada, en 1955, la tasa baja a 1 por 100.000 habitantes y el área erradicada aumenta a 305.414 Km², y en Morón, zona que poseía los mayores índices de mortalidad por malaria, había transcurrido ya tres años sin ninguna defunción por malaria. Y es entonces cuando ocurre la gran explosión demográfica en Venezuela y se hacen patentes los logros alcanzados.

Tanto fue el éxito de esta campaña realizada en Venezuela que a principios del año de 1950, Gabaldón tuvo la satisfacción de recibir por primera vez, el ofrecimiento de la Organización Mundial de la Salud de un destino importante para un viaje de consulta acerca de un grave problema de malaria en un país foráneo. Tal fue una misión a la India por un lapso de dos meses para ilustrar a los malariólogos hindúes acerca del progreso del Programa de Erradicación de la Malaria en Venezuela, a base de rociamientos intradomiciliarios con insecticidas de acción residual previa observación de control de malaria en varias provincias de la India y preparar un informe final con las recomendaciones del caso. La misión se realizó durante dos meses.

CRONOLOGÍA DE LA LUCHA CONTRA LA MALARIA EN VENEZUELA

1936

- El Congreso Nacional promulga la Ley de Defensa contra el Paludismo.
- El Presidente de la República, General Eleazar López Contreras, le pone el Ejecútese y la Refrenda el Dr. Santos Dominici, Ministro de Sanidad y Asistencia Social.
- Por resolución del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Dr. Santos Dominici, es creada la Dirección Especial de Malariología para dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 27 de la Ley de Defensa contra el Paludismo.

- El Dr. Santos Dominici designa al Dr. Arnoldo Gabaldón, Director de Malariología, y al Dr. Alberto J. Fernández, Adjunto y Director de la Escuela de Expertos Malariólogos.
- Los doctores Alberto J. Fernández (Adjunto al Director). Tarcisio Anzola y Félix Pífano C., médicos, y Arturo Luis Bertí y Salvador J. Carrillo, ingenieros, efectúan viajes de observación por las Repúblicas de Costa Rica y Panamá y por la Zona del Canal, conociendo las labores antimaláricas que allí se efectuaban.
- Los ingenieros Simón Carbonelí, Luis Cordero, Gerardo González, Hilario Itriago Gimón y Manuel Salazar viajan a Panamá a cumplir igual misión. La campaña contra la anquilostomiasis pasó a formar parte de la Dirección de Sanidad Rural y Suburbana.

1938

- Es cambiado el nombre de Dirección de Malariología por el de División de Malariología.
- Es creada la División de Ingeniería Sanitaria.
- Entra en circulación el primer número de 'Tijeretazos sobre Malaria'.

1940

- Desaparece la División de Saneamiento y asume sus funciones la División de Ingeniería Sanitaria. Se crea la División de Anquilostomiasis que sustituye a la División de Sanidad Rural.

1942

- Se crea el Dispensario Antibilharziano en la Unidad Sanitaria de Caracas.
- Es decretada por el Presidente, General Isaías Medina Angarita, la construcción del edificio para la División de Malariología en la ciudad de Maracay.

1943

- Se celebra un convenio con el Gobierno de los Estados Unidos, la Oficina Sanitaria Interamericana de Salud Pública que contribuye con US\$95.000 y el Gobierno de Venezuela que aporta Bs. 2,00 por cada uno de esos dólares para la lucha antimalárica.
- El General Medina Angarita, Presidente de la República, inaugura el Edificio de Malariología.

1944

- Se inaugura el Primer Curso Internacional de Malaria.
- Es creado en la División de Malariología el Servicio Forestal para el saneamiento antimalárico y purificación del medio ambiente.
- En cooperación, la División de Malariología y la División de Ingeniería Sanitaria, mediante una contribución económica aportada por la Oficina Cooperativa de Salud Pública Interamericana, dan impulso al control de la anquilostomiasis.

1945

- El Gobierno de Venezuela y la Oficina Cooperadora Interamericana de Salud Pública celebran un convenio para que la División de Ingeniería Sanitaria y los Gobiernos Estatales doten de agua

potable a poblaciones de menos de 2.000 habitantes.

- En Morón, Estado Carabobo, se inicia el uso del DDT como insecticida de acción residual, en escala nacional contra la malaria.

1946

- La División de Ingeniería Sanitaria recibe US\$ 57.000 de la citada cantidad, para emprender un pequeño programa de abastecimiento de agua potable en el medio rural.
- Se funda la Sección de Acueductos Rurales en la División de Ingeniería Sanitaria.
- Se inicia la construcción de acueductos rurales en colaboración con la Oficina Cooperativa de Salud Pública.
- Se organizan campañas de erradicación de *Aedes aegypti* y control de moscas y otros insectos vectores de enfermedades.

1948

- En la Sección de Ingeniería Antimalárica de la División de Malariología se emprenden ensayos usando tierra-cemento para la solución del problema habitacional en el medio rural.

1949

- Se inicia el estudio de la distribución de triatomíneos vectores de la enfermedad de Chagas en escala nacional.

1952

- Se aplica, en viviendas del Estado Aragua, el insecticida Dieldrín para el control de *R. Prolixus*, principal vector de la enfermedad de Chagas.

1957

- La Fundación Mendoza presta su colaboración para que se construyan las primeras viviendas rurales en Magdaleno, Estado Aragua.

1958

- Es promulgado un Decreto creando el Programa Nacional de Vivienda Rural y se le adscribe a la División de Malariología.

1960

- Por Decreto N^o 406 del Presidente de la República, señor Rómulo Betancourt, se fusionan las Divisiones de Malariología e Ingeniería Sanitaria para estructurar la Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental.

1961

- Venezuela es el primer país inscrito en el Registro de Áreas de Malaria Erradicada de la Organización Mundial de la Salud. El programa Nacional de Vivienda Rural obtiene un

préstamo de US \$ 12.000.000 del Banco Interamericano de Desarrollo para la construcción de vivienda rural.

1970

- Se inicia en el Estado Carabobo el programa de Empotramientos Básicos.
- Se inicia un Programa de Control de Contaminación de los cursos de agua en colaboración con el Plan Nacional de los Recursos Hidráulicos y la Universidad Católica 'Andrés Bello'.
- Se emprende el programa de control de Contaminación Atmosférica.

1974

- La División de Ingeniería cambia su denominación por la de División de Ingeniería Ambiental. Son creadas las Divisiones de Saneamiento Industrial y del Agro, y la de Investigaciones sobre Contaminación Ambiental.

1975

- Son fusionadas las Divisiones de Ingeniería Ambiental y la Saneamiento Ambiental y del Agro en una sola División denominada División de Control de Calidad Ambiental.

Fuente:Revista "Resumen". 1 de agosto de 1976. Vol. xii N° 143

PUBLICACIONES



Siempre dominado por la vocación de enseñar y de adiestrar al personal Gabaldón tuvo la idea de crear un órgano de divulgación para ilustrarlo en la materia objeto de su trabajo; así apareció la revista mensual titulada "Tijeretazos sobre Malaria", cuyo primer número apareció en julio de 1938, segundo aniversario de la dirección.

Es de hacer notar que todos los editoriales de "Tijeretazos sobre Malaria" a partir de ese año y los publicados en la revista sustituta "Boletín de la Dirección de Malariología" hasta 1970, fueron escritos

por Gabaldón y cuidadosamente recopilados y editados en volumen mimeografiado, junto con su libro titulado "Una Política Sanitaria", forman todo el cuerpo de la doctrina sanitaria que profesó y puso en práctica durante toda su vida de sanitarista integral.

1929

- Estudio sobre *Herpetomonas muscarum*. Gac. Méd. de Caracas, 36:10-14.
- Nota sobre el desarrollo in vitro de *Chilomastix mesnili*. Gac. Méd. de Caracas, Número Extraordinario, PP. 77-82.

1930

- Nota histórica sobre los protozoos señalados en Venezuela. Gac. Méd. de Caracas, 37:131-140.
- Nota sobre la distribución de protozoos intestinales basada en el examen de 2.000 muestras. Gac. Méd. de Caracas, 37: 165-169 y 181-190.

1932

- Notas de viaje. El Curso de Malariología (1931) del Instituto para enfermedades navales y tropicales de Hamburgo y los trabajos antipalúdicos de la estación experimental para la lucha antimalárica en Roma. Gac. Méd. de Caracas, 39:186-194, 203-205 y 219-222.
- *Vestibulozetaria*, eine neue Filarie ngattung aus Rattenarten, Zentralbl. f. Bakteriologie, Parasitenkunde, Infektionskrankheiten, 126(1. Abt.): 119-124. (En colaboración con Hans Vogel.) (Trad. castellana: *Vestibulozetaria*, un nuevo género de Filarídeos de las ratas.) Gac. Méd. de Caracas, 40:39-43, 1933.

1933

- Informe sobre los trabajos practicados durante el año 1932 en la Oficina Subalterna de Sanidad del Estado Apure. Mem. Mtrio. Salub. Agr. y Cría. 1:970-976.
- Notas sobre hábitos diurnos, temperatura de yacimientos larvarios artificiales de *Anopheles* de Venezuela. Gac. Méd. de Caracas, 40:72-75.
- Notas sobre el resultado de 475 pruebas de Schick verificadas en San Fernando de Apure. Gac. Méd. de Caracas, 40:107-111.
- Presentación de un método para la medición de hepatomegalias. Gac. Méd. de Caracas, 40:219-220.
- *Ancylostomiasis* y su anemia, presentación del tratamiento de 15 casos. Gac. Méd. de Caracas, 40:237-245.

1934

- Quantitative studies of experimental infections with *Balantidium coli* in the rat. Jour. Parasit., 20:331-332.

1935

- *Balantidium coli*: Quantitative studies in experimental infections and variations in infectiousness for rats. Jour. Parasit., 21:386-392.
- *Mollisnisis* caucana: (Steindachner) a larvarious to-minnow from Venezuela. Jour. Parasit., 21:311-312.

- Experimental lesions caused by *Trichomonas columbae* in the chicken. Jour. Parasit., 21:451. (En colaboración con Justin Andrews.)
- *Balantidium coli*: Effects of increasing the viscosity and crystalloid contents of the intestine of experimental host on the density of the infections. Jour. Parasit., 21:454-455.
- Carbarsone: its action on *Trichomonas hominis* and rat trichomonads in vitro. Am. J. Hyg., 22:326-338.

1936

- Pharmacological observation on 4-carbamino-pheylarsonic acid (Carbarsone) in rats. Am. J. Hyg., 23:122-131.
- Carbarsone: its action on the intestinal trichomonads of rats in vivo. Am. Jour. Trop. Med., 16:621-639.

1937

- The productions of amoebic liver Abscesses in cats through the portal circulation. Jour. Parasit., 23:229. (En colaboración con W.E. Frye y H.E. Meleney.)

1938

- Primer Informe Anual de la División de Malariología. Pub. Div. Malariología N^o 1.

1939

- Generalidades sobre la malaria y organización de la lucha antimalárica en Venezuela. Bol. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, 4 (1):69-77.
- A Method for mounting anopheline eggs. Jour. Parasit., 25 (3):281.
- On *Anopheles mattogrossensis* from Venezuela with description of the male. Am. Jour. Trop. Med., 19: 457-460.
- Segundo Informe Anual (1938) de la División de Malariología. Pub. Div. Malariolog. N^o 4.
- De cómo verificar el 'Informe sobre condiciones sanitarias de una población. Tijeretazos sobre Malaria, 2:25-30.

1940

- Estudios sobre anofelinos. Serie 1, Descripción de *Anopheles (Nyssorhynchus) núñez-tovan* N. Sp. y consideraciones sobre subdivisión del grupo *Nyssorhynchus*. Pub. Div. Malariología No 5, PP. 3-7.
- Estudios sobre anofelinos. Serie 1, *Anopheles (Nyssorhynchus) rangeli*, una nueva especie de la sub serie oswaldoi (Diptera, culicidae) de amplia distribución en Venezuela. Pub. Div., Malariolog. N^o 5, PP. 9-23. (En colaboración con P. Cova-García y J.A. López.)
- Estudios sobre anofelinos. Serie 1, Observaciones sobre número de huevos, salinidad de criaderos y tiempo de desarrollo de tres especies de la subserie oswaldo. Pub. Div. de Malariolog. N^o 5, PP. 25-32. (En colaboración con P. Cova-García y A. Arévalo.)
- Estudios sobre anofelinos. Serie 1, Variaciones curiosas de cuentas diarias de anofelinos en trampas-establo. Pub. Div. Malariolog. N^o 5, PP. 33-39. (En colaboración con J.A. López y M. Ochoa Palacios.)
- Estudio sobre anofelinos. Serie 1, Observaciones sobre lectura de trampas-establo con cebo animal. Pub. Div. Malariolog. N^o 5, PP. 41-56. (En colaboración con M. Ochoa Palacios y M.A. Pérez Vivas.)

- Estudios sobre anofelinos. Serie I, *Chagasia bathanus*. Dyar, 1928 su hallazgo en Venezuela y nota sobre variaciones morfológicas de las pupas. Pubí. Div. Malariol. N^o 5, PP. 57-62. (En colaboración con J. Herrera, M.A. Pérez Vivas y J.A. Rausseo.)
- Estudios sobre anofelinos. Serie I, Variaciones del color de los espacios venezolanos de la subserie oswaldo (Diptera, Culicidae). Pubí. Div. Malariol. N^o 5, pp. 63-82. (En colaboración con C. Aguilera.) Publicado también en Proc. VIII Am. Sc. Cong. 3:389-409.
- Nuevo tipo de clave para la identificación de las larvas de los anofelinos venezolanos. Tijeretazos sobre Malaria, 3:79-86. (En colaboración con P. Cova-García.)

1941

- Estudios sobre anofelinos. Serie II, *Anopheles (Arthuromya) vargasi*, n. sp. y redescrición del subgénero *Arthuromya* Galvao. Pubí. íd. N^o 7, PP. 25-56. (En colaboración con P. Cova-García y J.A. López.)
- Estudios sobre anofelinos. Serie II, *Anopheles Nyssorhynchus benarrochí*, una nueva especie de la subserie *triannulatus*. íd. Pubí. N^o 7, PP. 3-24. (En colaboración con P. CovaGarcía y J.A. López.)
- Estudios sobre anofelinos. Serie II, Espinas basales y accesorias anormales en los hipopigios de *Anopheles albimanus*, *Anopheles goeldii* y *Anopheles nuñez-tovarí*. Pubí. íd. N^o 7, PP. 59-61. (En colaboración con Carmen Aguilera y Anmeris Arévalo.)
- A summary of the 'tarsímaculatus' complex of anopheles (Dipteria, culicidae). Am. J. Hyg., 33 (3):88-100. (En colaboración con L.E. Rozeboom.)
- Métodos a seguir en las labores en entomología requeridos en la lucha antimalárica. Tijeretazos sobre Malaria, 4:2-42.

1942

- Consideraciones sobre el paludismo en Venezuela. Of. San. Pan., N^o 192, PP. 181-199. (En colaboración con E.I. Benarroch.)
- El Dr. Robert William Hegner. Tijeretazos sobre Malaria, 5:119-124.

1945

- Métodos Estadísticos aplicados en Malariologia: I. La Biometría de la Población Humana. Tijeretazos sobre Malaria, 9:2-22.
- Métodos Estadísticos empleados en Malariología. II. La serie estadística. Tijeretazos sobre Malaria, 9:26-48.
- Métodos Estadísticos aplicados en Malariologia: III. La Malariometría. Tijeretazos sobre Malaria, 9:55-86.
- Métodos Estadísticos empleados en Malariologia: IV. La selección de muestras. Tijeretazos sobre Malana, 9:101-132.
- Métodos Estadísticos aplicados en Malariologia: V. Uso de la Regla de Cálculo. Tijeretazos sobre Malaria, 9:270-306.

1946

- Zoogeografía de los anofelinos en Venezuela. I. Los dos vectores principales. Tijeretazos sobre Malaria, 10 (1):19-32. (En colaboración con P. Cova-García.)
- La División de Malariologia en 1945. Tijeretazos sobre Malaria, 10 (2):59-78.
- Zoogeografía de los anofelinos en Venezuela. II. Los vectores secundarios y los no vectores. Tijeretazos sobre Malaria, 10 (2):78-127.

- Sinopsis aconsejable en la redacción de encuestas malariométricas en Venezuela. Tijeretazos sobre Malaria, 10 (3):137-148.
- Las razones de endemidad y de epidemidad: dos nuevas medidas de interés malariométrico. Tijeretazos sobre Malaria, 10 (2):156-160.
- Zoogeografía de los anofelinos en Venezuela. III. Relaciones con el terreno y el clima. Tijeretazos sobre Malaria, 10 (3):164-179. (En colaboración con P. Cova-García.)
- Mortalidad por Malaria en Venezuela. 1. Bases estadísticas y distribución geográfica. Tijeretazos sobre Malaria, 10:191-237. (Con asistencia técnica de Gisela Guía de Pérez.)

1947

- El Ateneo, Centro de Higiene Mental y Social de la Comunidad. La Voz del Ateneo, Org. Cult. del Ateneo de Trujillo, 3 (6 y 7):30-36.

1948

- The Malaria problem in the Neotropical Region. Proc. Fourth Internat. Congr. Trop. Med. and Mal., 1:913-927.
- Conquista de la campaña antimalárica en Venezuela. Conferencia pronunciada en la Sala de Conferencias de la Universidad Central de Venezuela. Rev. de San. y Asist. Soc., 13:302-327.

1949

- Tablas de valores de pq y de raíces cuadradas útiles en el cálculo de errores estándar de tasas. Rev. de San. y Asist. Soc., 14 (1-2):645-648.
- The Nation-wide Campaign against Malaria in Venezuela. Trans. Roy. Soc. Trop. Med. and Hyg., 43 (2):113-164. (Trad. Castellana: La Campaña de Escala Nacional contra la malaria en Venezuela. Div. de Malariol. Mimeografiado.)
- Malaria incidence in the West Indies and South América. In. M.F. Boyd (ed.) Malariology a comprehensive survey of all aspects of this group of diseases from a global Standpoint. Philadelphia and London, W.B. Saunders Co.
- Malaria control in the Neotropical Region. Chapt. No 64 of Malariology, ed. by M.F. Boyd, 2:1400-1415.

1950

- Control de insectos y otros vectores de enfermedades del medio rural. Trabajo presentado en la Segunda Convención Nacional de Agricultores y Criadores Caracas, 1-37. (Copia a máquina.)

1951

- Progress of the malaria campaign in Venezuela. Jl. Nat. Mal. Soc., 10 (2):124-141.

1952

- The effect of DDT on the population of anopheline vector in Venezuela. Riv. di Parasitología, 13 (1):29-41.
- Consideraciones sobre el futuro de la lucha antimalárica. Rev. Bras. de Malariología e Doen. Trop., 4 (4):307-318.
- Acerca de una reorganización del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (carta al Dr. Rolla B. Hill, Director Regional de la División Internacional de Salud, Fundación Rockefeller, Zona del Caribe). Rev. Nac. de Hospitales, 2 (3):75-78.

- Zoogeografía de los anofelinos en Venezuela. IV. Su posición en la región neotrópica y observaciones sobre las especies de esta región. Rev. de San. y Asist. Soc., 17 (3-4):171-209. (En colaboración con P. Cova-García.)

1953

- Vector Control for malaria control. la: V Congress Internationaux de Medicine Tropicale et Paludisme. Rapports, A. Paludisme, PP. 27-49. Istanbul, Celikcilt Matbaasi. (Trad. castellana: El control de vectores para el control de la malaria.) Bol. Inf. Dir. Malariol. y San. Amb., 3 (4):198-217, 1963.
- Importancia de la mortalidad sin diagnóstico médico en los datos bioestadísticos referentes a la malaria en Venezuela. Bol. Of. San. Pan., 35 (1):1-10.
- Possible effects of residual insecticides on the interruption of Malaria transmission. Rev. di Malariologia, 32 (4-6):155-171.

1954

- The first large area in the Tropical Zone to report Malaria, eradication: North-Central Venezuela. Am. J. Trop. Med. and Hyg., 3(5): 793-807. (En colaboración con el Dr. A.L. Bertí.)

1955

- Enseñanzas para la acción sanitaria en la América Latina derivadas de la lucha antimalárica en Venezuela. Bol. Of. San. Pan., 38(3): 259-265.
- Importancia de la estadística vital en las actividades médicas de los seguros sociales en Venezuela. Anales de los Seguros Sociales.
- Measurement of Liver Enlargement. Trans. Roy. Soc. Trop. Med. and Hyg., 49 (1):91-92.
- Bases geográficas para el estudio sanitario de Aragua. Div. de Malariol. Mimeografiado. (En colaboración con los Dres. Salvador José Carrillo y Carlos Zozaya.)
- La erradicación de la malaria en Venezuela y sus problemas. Mem. VI Cong. Venez. Cienc. Méd., 1:109-190. (En colaboración con el Dr. Arturo Luis Bertí.)

1956

- Importación de casos y erradicación de malaria. El problema en Venezuela. Rev. Brasil. de Malariologia e Doen. Trop., 8 (1):135-149.
- Influencia del rociamiento intradoméstico con DDT sobre las tasas específicas de mortalidad general en Venezuela. Bol. Of. San. Pan., 40 (2):93-106.
- Problemas de población y la campaña contra la malaria. Rev. Shell, 5(19): 39-47).
- The time required to reach eradication in relation to malaria constitution. Am. J. Trop. Med. and Hyg., 5 (6):966-976.
- El saneamiento en la lucha contra las gastroenteritis y colitis. Mem. I Cong. Venez. de Sal. Púb. y III Conf. Nac. De Unid. San., PP- 19-271. (En colaboración con A.L. Bertí y J.A. Jove.)

1957

- Notificación de casos de malaria y su importancia en los programas de erradicación de la malaria. Div. Malariol. Mimeografiado.
- Sobre la necesidad de usar Dieldrin en Venezuela. Bol. Of. San. Pan., 43:499-503. (En colaboración con A.L. Bertí y S.J. Carrillo.)

1958

- Puntos de vista sobre el problema de la vivienda rural en Venezuela. Rev. Col. Ing. de Venez., 266:18-20.
- Eradication of Malaria in Venezuela. Reprinted from the Proceedings of the sixth International Congresses on Tropical Medicine and Malaria, 7: 555-570, Lisboa, Portugal.

1959

- An attempt to eradicate malaria by the weekly administration of Pyrimethamine in areas of out-of-doors transmission in Venezuela. Am. J. Trop. Med. and Hyg., 8 (4): 433-439.
- Inquietudes sobre la educación en Venezuela. Ediciones del Ejecutivo del Estado Trujillo, Vol. 1, 175 págs.
- Venezuela and the World Malaria Eradication Program. Riv. di Parasitología, 20:263-272.

1960

- Datos para la evaluación de los problemas sanitarios en Venezuela. Rev. Venez. de San. y Asist. Soc., 25 (1):1-34.
- La situación de la salud en Venezuela. Rev. Venez. de San. y Asist. Soc., 25 (2-3):3-15.
- La enfermedad de Chagas. Rev. Venez. de San. y Asist. Soc., 25 (2-3):57-60. (En colaboración con los Dres. Pífano, Bertí y Díaz Vásquez.)
- El Programa Nacional de Reforma Agraria nos obliga a reorientar las labores sanitarias: doctrinas, conceptos y problemas. Rev. Venez. de San. y Asist. Soc., 25 (4):3-16.
- Veinticinco años de lucha antimalárica en Venezuela (1936-1960). Rev. Venez. de San. y Asist. Soc., 25 (2-3):33-48. (En colaboración con los Dres. A.L. Bertí, Lacenio Guerrero y J.C. Gómez Núñez.)

1961

- Changing Problems of Preventive Medicine in the Tropics. Industry and Tropical Health, 4:14-28. Trad. castellana: Problemas de Medicina Preventiva en los Trópicos. Bol. Of. San. Pan., 53 (3):191-213. También en Rev. Venez. de San. y Asist. Soc., 27:417-441.
- Erradicación de la Malaria en Venezuela, programa, evolución y estado actual. Rev. Venez. de San. y Asist. Soc. Supl. al N^o 3, 25:290-336. (En colaboración con los Dres. A.L. Bertí, Lacenio Guerrero y G. García Martín.)

1962

- Distribución geográfica de Anopheles darlingi en Venezuela: Estado actual de nuestros conocimientos. Bol. Inf. Dir. Malariol. y San. Amb., 2 (4):152-204. (En colaboración con los Dres. Lacenio Guerrero, G. García Martín.)
- Rapport sur une visite en Turquie. W.H.O. EUR-Turquie-23. TA.52-57.

1963

- Malaria refractaria en el occidente de Venezuela. Rev. Venez. de San y Asist. Soc., 28 (4):513-530. (En colaboración con los Dres. Lacenio Guerrero y G. García Martín.)
- Declaración del Ministro de Sanidad y Asistencia Social de Venezuela. Doc. Of. OSP, N^o 51, PP. 145-150.

1964

- Patrones de mortalidad temprana y su uso como base de la planificación sanitaria. Bol. Of. San. Pan., 56 (3):314-323.
- Recent developments in the control of bilharziasis in Venezuela.
- Comité de Expertos en Bilharziasis. OMS, Ginebra, Suiza. BILH. Exp. Com. 3 /WP /31.

1965

- Leading causes of death in Latin America. The Milbank Memorial Fund Quarterly, 42 (4):242-257, New York, USA. rad. castellana: Causas principales de muerte en América Latina. The Milbank Memorial Fund Quarterly, 43:209-226, New York, USA.(98):223-237.
- El porqué de la persistencia de la transmisión de la malaria en Venezuela. Arch. Venez. Pediat., 28 de Puer. y
- Principios generales de saneamiento ambiental. Bol. mf. Dir. Malariol. y San. Amb., 5 (3):117-128.
- La Sanidad y la Educación desde el punto de vista político, económico y social. ev. Bolsa de Com. de Caracas, 18 (217):3-13.
- La vigilancia epidemiológica en la campaña de erradicación de la malaria. ev. Univ. Zulia, 8 (31):63-104. También en Rev. Kasmar. Univ. Zulia, 2 (1):5-45. (En colaboración con los Dres. Lacenio Guerrero y G. García Martín.)
- Una Política Sanitaria. Vols. I-II. Edic. Minist. San. y Asist. Soc., PP- 1-547; 1-XVIII, 1-608.
- El problema de los barrios insalubres, sus consecuencias sobre la salud y su alivio por medio del saneamiento ambiental. Bol. Inf. Dir. Malariol. y San. Amb., 5 (6):254-263.

1966

- La suspensión precoz del rociamiento como obstáculo importante para la erradicación de la malaria. Bol. mf. Dir. Malariol. y San. Amb., 6(6): 346-354. También en Inf. VI Reunión de Directores de Servicios Nacionales de Erradicación de la Malaria en América del Sur, PP- 118-138.
- Mortalidad. Ponencia 1 Población. Rev. Venez. de San. y Asist. Soc., 31 (3):431-470. (En colaboración con E. Ochoa.)
- A visit to the malaria eradication programme in Ceylon. Assignment Report. WHO. SEA /M al. /59 (restricted). SEA-66 /948.
- Aa outline of an expanding country-wide malaria eradication programme for the Territory of Papua and New Guinea. Esquema de un programa expansivo para la erradicación de la malaria en el territorio de Papua y Nueva Guinea. Pub. Especial Dir. Malariol. y San. Amb., PP. 1-186.
- Las gentes de Malariología y Saneamiento Ambiental. Bol. mf. Dir. Malariol. y San. Amb., 6 (4-5):245-248.
- Serie de artículos publicados en el diario 'El Nacional' de Caracas, Venezuela.
- Malasia y la Agricultura (29-7-66).
- Los Correos de Ceilán (5-8-66).
- Ruhuní National Park (12-8-66).
- Emigración de Intelectuales (19-8-66).
- Misión entre ex-caníbales (26-8-66).
- Impuesto personal (2-9-66).
- Flor de Piretro (9-9-66).
- Universidades del otro hemisferio (16-9-66).
- Urbanismo para el futuro (23-9-66).
- Hospitales a la Británica (30-9-66).

- Impuesto a los autos (7-10-66).
- Liceos Rurales de Tailandia (21-10-66).
- Un árbol llamado Teca (4-10-66).
- Reales jardines de Peradeaiya (28-10-66).
- De nuevo sobre la Teca (14-10-66).
- Ociosidad espectacular (10-11-66).

1967

- La técnica contra incendio en el Programa Venezolano de Erradicación de Malaria. Bol. mf. Dir. Malariol. y San. Amb., 7 (4):175-178.
- José Antonio Jove: el acucioso. Bol. mf. Dir. Malariol. y San. Amb., 7 (1):215-217.
- Papel del pediatra en un programa nacional de control de la ascariasis. Arch. Venez. de Puer. y Ped., 30 (3):215-253.
- Joseph Agustin LePrince y su influencia en el Programa Venezolano de Erradicación de la Malaria. Bol. mf. Dir. Malariol. y San. Amb., 7 (4):353-354.

1968

- Duration of attack measures in a malaria eradication program. Am. J. Trop. Med. and Hyg., 17 (1):1-12. (Trad. castellana: Duración de las medidas de ataque en un programa de erradicación de la malaria. Bol. mf. Dir. Malariol. y San. Amb., 10 (5~6):226-241.)
- La coordinación inter-Institucional. II Congreso Venezolano de Ingeniería Sanitaria. La Ingeniería Sanitaria frente a los problemas ocasionados por la urbanización, 1 (4):5.1-5.10.
- La organización institucional de Saneamiento Ambiental existente en Venezuela. II Congreso Venezolano de Ingeniería Sanitaria. La Ingeniería Sanitaria frente a los problemas ocasionados por la urbanización. 1 (4):6.1-6.10.

1969

- Global Malaria Eradication: changes of strategy and future outlook. Am. J. Trop. Med. Hyg., 18 (5):641-656. (Trad. rusa: Likvidaciya Malyaril V Mire. Ismeneniya Strategii i perspektivi. Med. Parasit. Parasít. Bol., (5):572-577.) Trad. castellana: Erradicación global de la malaria. Cambio de estrategia y futuras perspectivas.
- Health services and socioeconomic development in Latin America. The Lancet, PP- 739:744. (Trad. castellana: Los servicios sanitario y el desarrollo socio-económico en la América Latina. Acta Médica Venez., 17 (3-4):111-126. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 10 (1-2):25-43, 1970.)

1970

- Methodology for programmes where time-limited malaria eradication is not yet feasible. WHO. Mal IECiS /70.7. (Trad. castellana: Metodología para programas de erradicación de la malaria. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 11 (5-6): 285-313.)
- Hacia un mejor entendimiento de la revolución sanitaria que necesitamos. Gac. Méd. de México, Vol. 100, N° 12. También, Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 11 (1-2):3-16, 1971.

1971

- Algunas ideas sobre legislación para la educación superior en Venezuela. Mimeografiado.
- La resistencia de los parásitos maláricos a las drogas en Venezuela (con Dres. Tomás Mendicoa y Ovidio Catellani). Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 11 (1-2):22-46.

- El Saneamiento Ambiental y la Conferencia de Estocolmo. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 11~ (5-6):231-234.

1972

- Recrudescence of malaria. In: Vector control and the recrudescence of vector-borne Diseases. Proceedings of a symposium held during the Tenth Meeting of the PAHO Advisory Committee on Medical Research, 15 June 1971. Pan. Am. Hlth. Org. Scientific Publication N^o 238, pp. 23-34, Washington, USA.
- Difficulties confronting malaria eradication. Am. J. Trop. Med. and Hyg., 21 (5): 634-639.
- La Salud de Iberoamérica en el año 2000 y la evolución de su mejoramiento en Venezuela. Bol. Of. San. Pan., 72 (5):409-418. También en Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 12 (4-5):250-258.
- Necesidad de una Política Coordinada de protección y mejoramiento del ambiente. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 12 (2-3):101-111.
- Feasibility, scope, prospects and justifications for initiating or strengthening anti-malaria activities in Africa. OMS. MAL/IRC/72.4
- La Epidemiología y el Saneamiento Ambiental en la Acción Sanitaria. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 12 (6):300-309. También en Gac. Méd. de Caracas, (11-12):595-608
- El IV Congreso Venezolano de Salud Pública y la Acción Sanitaria para la Década de los 70. Mem. IV Cong. Venez. de Sal. Púb., 1:55-59. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb. 12 (1):7-11.

1973

- Nuestro mayor reto: La Crisis Universitaria. Gac. Médica de Caracas. LXXXI (7-8):337-357.
- La Malaria en Venezuela: Lo que fue y lo que es hoy. Bol. Asoc. Cultural Humboldt, 8:109-119.
- Mensaje al nuevo Presidente. El Nacional (19-12-73). Caracas, Venezuela.

1974

- La Malaria en Venezuela y su futuro. (Informe de una Comisión de estudio.) Mimeografiado. (En colaboración con Dres. F. Pífano y C. Quintana.)
- Encuesta sobre Malaria aviaria en Venezuela: Resultados del primer año, 1973-1974. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 19 (3-4):80-103. (En colaboración con G. Ulloa y A. de Montcourt.)
- Aspects of bird malaria in Venezuela. 3rd. Int. Cong. Parasitol., 3:1672-1673 (Proceedings). (En colaboración con G. Ulloa y A. de Montcourt.)

1975

- La acción sanitaria que debe investigarse. [nf. final 1 Enc. Nac. Cien. y Tecn. sobre Enf. Amb. (Maracay, 20-27 marzo 1975)45-48. También en Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., [5 (1-2):3-5.
- Encuesta sobre Malaria Aviaria en Venezuela: Resultados del segundo año, 1974-1975. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 15 (3-4):73-92. (En colaboración con G. Ulloa y A. de Montcourt.)
- Datos Hematológicos e Histológicos útiles en el estudio de la malaria aviaria. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb, 15 (5):161-200.
- El Milagro... ¿del DDT o de los venezolanos? El Nacional (22-11-75), Caracas, Venezuela.
- Necesidades en el campo de la investigación del Programa Nacional de Erradicación y control de la Malaria en Venezuela. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., [5 (6):263-285. (En colaboración con Dres. G. García Martín y R. Sifontes.)

1976

- Presencia en Venezuela de Plasmodium (Novyella)juxtanucleare Versiano y Gomes, 1941. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 16 (1):3-12. (En colaboración con G. Ulloa y T. González.)
- Delenda est malaria et deleta malaria fuit. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 16 (1):50-55.
- Encuesta sobre malaria aviaria en Venezuela: Resultados del tercer y último año. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 16 (2):107-118. (En colaboración con G. Ulloa.)
- Revalidación y redescipción de Plasmodium columbae cariní, 1912. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 16 (2):93-106 (En colaboración con G. Ulloa.)
- Importancia de los riesgos basales ambientales para la vida del hombre. Ecología y Conservación. Ed. Dir. Cult. Univ. de Carabobo, p. 57-65.
- Las investigaciones requeridas para formular la política sanitaria que actualmente necesita Venezuela. Mem. V. Cong. Venez. de Sal. Púb. Bol. [nf. Dir. Malariol. y San. Amb., 16 (4):374-386.
- Las formas exoeritrocíticas de Plasmodium (Haemoeba) lutzi Lucena, 1939, y presencia de esta especie en Venezuela. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 16 (4):299-321. (En colaboración con G. Ulloa.)
- Especies de la familia Culicidae que presentan ornitofilia en Venezuela. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 17 (1):3-8. (En colaboración con G. Ulloa, J. Pulido y E. Sutil.)
- Aedeomyia squamipennis (Diptera, Culicidae) vector natural de malaria avia en Venezuela. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 17 (1):9-13. (En colaboración con G. Ulloa, N. Godoy, E. Márquez y J. Pulido.)
- Los parasitólogos iberoamericanos frente a los problemas de salud de Iberoamérica. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 17 (1):66-76.
- Plasmodium (Haemamoeba) tejeraei sp. n. del pavo doméstico (Meleagris gallopavo) de Venezuela. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 17(4): 255-273. (En colaboración con G. Ulloa.)

1978

- A quick and easy method to determine the sporozoite index in mosquitoes. Transact. Royal Trop. Med. and Hyg., 72 (3):311-312. (En colaboración con G. Ulloa.)
- What can and cannot be achieved with conventional anti-malaria measures. Am. J. Trop. Med. Hyg., 27(4):653-655.
- Subespecie de Haemoproteus rotundus Olgier, 1956 (Haemosporina: Haemoproteidae) presente en Venezuela. Bol. Dir. Malariol. y San. Amb., 18 (3):165-173. (En colaboración con G. Ulloa.)

1979

- Acerca de un esfuerzo a favor de la integración Latinoamericana como un nuevo Homenaje al Libertador. Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela (Segunda etapa), 35 (117):73-82.
- Prevention and control of malaria epidemics (Expert Committee on Malaria). World Health Organisation MAL/EC17/79.19, p. 4.
- Necesidad de investigación de intercomunicación en los programas de vivienda rural. Urbanismo y Planificación, Lima, 34:22-23.

GALERÍA DE IMÁGENES

[Su Familia](#)

Arnoldo fue hijo único de una pareja que se dedicó a moldearle el carácter, a hacerle la



mano a las exigencias de la vida. Doña Virginia Carrillo Márquez, con admirable intuición, lo ayudó a superar los escollos que el hecho de ser hijo único plantea en la psicología del niño. Don Joaquín Gabaldón, no desaprovechó oportunidad para sembrarle, afectuosamente, enseñanzas; que le harían recio el carácter y suaves las maneras.

El 22 de abril de 1937 en Boconó estado Trujillo, Gabaldón contrajo matrimonio con María Teresa Berti, hermana de uno de sus grandes amigos: Arturo Luis Berti y también luchador ejemplar de la lucha contra la malaria en Venezuela. Decidieron unirse en matrimonio, luego de su regreso de su primer viaje de Estados Unidos.

[Sus estudios en la Academia](#)

Médico egresado de la Universidad Central de Venezuela. Para la década de los 30 comenzó su recorrido de estudios a varios países del mundo. Es así como en 1931 se fue a Hamburgo, en el Instituto de Medicina Tropical alemán, donde se dedicó a estudiar en profundidad la malaria y sus orígenes. Resultados que publicó en la Gaceta Médica de Caracas. Luego de una breve estadía en Venezuela, específicamente en San Fernando de Apure, Arnoldo Gabaldón se marchó a Estados Unidos en 1933, donde hizo estudios en la Universidad de Johns Hopkins y obtuvo el grado de Doctor en Ciencias de Higiene, lo que le permitió laborar en ese país para el Instituto Rockefeller de Nueva York. De esta forma Gabaldón continuó haciendo estudios, los cuales lo marcaron como hombre de referencia cuando de malaria se hablaba.



[Su lucha antimalárica](#)

Todo comenzó luego de que el Presidente López Contreras lo nombrara director encargado de crear una política para erradicar la malaria en Venezuela. Gabaldón no procedió como un iluminado, sino como un ejecutivo metódico y realista. Concibió toda una maquinaria, como si se tratara de una campaña militar cuyo objetivo era

derrotar la malaria. Se ocupó de hacer todo: creó un manual para las secretarías y otro para los inspectores de malariología, de normas de conducta, de métodos fáciles para cumplir una tarea. También puso en circulación un boletín mensual, tijeretazos sobre malaria, que editaba en un multígrafo de manila y en el cual incluye manuales de procedimientos, capacitación técnica de personal, todo lo relacionado con planes de acción, con despliegue de actividades, con evaluación de trabajos realizados. Porque para Gabaldón lo que importaba no era la cantidad de trabajo, sino la evaluación de los resultados.

[Con personajes notables](#)

Con muchas personalidades de gran importancia a nivel nacional tuvo roce Arnoldo Gabaldón, es así como en conferencias referidas a salud pública y malariología tanto a nivel nacional como internacional, Gabaldón era el punto de referencia venezolano de más importancia.

Con Enrique Tejera, Eleazar López Contreras, Rafael Caldera, Raúl Leoni, entre otras personalidades se debió entrevistar al médico que hoy abarca el espacio "Personajes" de Vitae, Academia Biomédica Digital.

